

# EL ING. AGR. SEBASTIÁN MAZZILLI ASUMIÓ COMO NUEVO DIRECTOR DEL SISTEMA AGRÍCOLA-GANADERO DE INIA

Lic. María José García

Unidad de Comunicación y Transferencia de Tecnología



El 19 de setiembre de 2022 el Ing. Agr. (Dr.) Sebastián Mazzilli asumió como nuevo director del Sistema Agrícola-Ganadero del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), en el marco de la reorganización estructural planteada por la institución en su Plan Estratégico 2021-2025. El experto adelantó que su objetivo en el nuevo cargo será “reposicionar a INIA en la investigación de cultivos y pasturas”.

Asimismo, afirmó que la productividad y la sostenibilidad son los grandes retos para los sistemas agrícola-ganaderos uruguayos. Para afrontarlos, apuntó que el Instituto debe “cuantificar el impacto real de la producción” y sobre esa base “trabajar en tecnologías y conocimiento que permitan reducir las externalidades negativas, sin resignar o aumentando la productividad”.

## ¿CÓMO FUE TU FORMACIÓN ACADÉMICA?

Soy ingeniero agrónomo egresado de la Universidad de la República (Udelar) en 2005. En 2006 recibí el título de Especialista en Cultivos de Grano de la Universidad de Buenos Aires, donde posteriormente me doctoré en Ciencias Agropecuarias en el año 2015.

## ¿CÓMO FUE TU CAMINO PROFESIONAL PREVIO A INGRESAR A INIA?

Comencé como docente e investigador de la Facultad de Agronomía (Udelar) desde antes de recibirme y mantengo ambos trabajos hasta hoy. Actualmente soy grado 3 e integro el grupo disciplinario de Ecofisiología y Manejo de Cultivos. Soy el encargado del curso de Ecofisiología de Cultivos de tercer año en el Centro Universitario Región Litoral Norte, participo en los cursos de cuarto año de Manejo de Cultivos de la Estación Experimental Dr. Mario A. Cassinoni y soy el responsable de un curso de posgrado de Modelos de Simulación.

Vale destacar que más allá de las diferentes oportunidades laborales que he tenido en el rubro privado, siempre mantuve mi actividad de investigación en la Facultad, que en los últimos años se centró en el desarrollo de tecnología en cultivos de Brassicas. A la par, también trabajé asesorando productores en sistemas agrícola-ganaderos, con énfasis en agricultura.

Asimismo, tuve diferentes cargos en la Federación Uruguaya de Centros Regionales de Experimentación Agropecuaria (FUCREA). Fui el primer asesor del grupo CREA "La Cuchilla", que era agrícola. Posteriormente asumí como técnico agrícola de la Federación y mi rol consistía en desarrollar productos y tecnologías en agricultura con productores. En ese contexto ejecuté múltiples proyectos, varios de ellos financiados por el Fondo de Promoción de Tecnología Agropecuaria (FPTA) de INIA.

También fui consultor de varias empresas agrícolas en las que colaboré con el diseño de sistemas de producción agrícola-ganaderos y asistí en el manejo y análisis de la información generada en los predios. Hasta el año 2018, junto con otros socios, presté servicios experimentales para el desarrollo de productos a empresas de agroquímicos y semilleras.

## ¿TUVISTE ALGUNA VINCULACIÓN CON INIA PREVIO A ASUMIR EL CARGO DE DIRECTOR DEL SISTEMA AGRÍCOLA-GANADERO?

Mi vinculación fue, principalmente, a través de los FPTA en los que participé trabajando en Fagro y en FUCREA. También interactué con muchos investigadores de INIA en diferentes proyectos en los que eran contraparte en representación del Instituto.

En el ámbito universitario, como soy tutor de diferentes tesis de maestría en facultad, también he tenido oportunidad de conocer a muchos investigadores de INIA que integran los tribunales.

## ¿CUÁLES SON TUS OBJETIVOS PARA ESTE NUEVO CARGO?

Mi objetivo como nuevo director del Sistema Agrícola-Ganadero es reposicionar a INIA en la investigación de cultivos y pasturas. Para lograrlo me parece importante y estratégico que haya mayor interacción entre las diferentes áreas que lo conforman.

En la estructura anterior de la institución los programas y unidades generaban resultados de valor en la materia, pero quizás no tan coordinadamente. Bajo este nuevo

"Mi objetivo es que dentro del sistema se una lo que se hace en mejoramiento genético y en manejo para alcanzar tecnologías y conocimientos que puedan ser implementados por los productores con la finalidad de lograr mayor productividad y sostenibilidad en sus predios".

"El gran reto para los sistemas agrícola-ganaderos es mantener la productividad para alimentar al mundo y para que sea un negocio viable para Uruguay, en un marco más exigente en términos ambientales. Para afrontar este desafío, desde INIA debemos cuantificar las externalidades para saber efectivamente cuánto impacta la producción en el ambiente".

organigrama que los agrupa dentro del sistema que hoy dirijo, mi idea es que puedan trabajar en sintonía, es decir, que unan lo que se hace en mejoramiento genético y en manejo, para alcanzar tecnologías y conocimientos que puedan ser implementados por los productores con la finalidad de lograr mayor productividad y sostenibilidad en sus predios.

## ¿CUÁLES SON LOS PRINCIPALES RETOS DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA-GANADERA URUGUAYA Y CÓMO CREES QUE INIA PUEDE CONTRIBUIR PARA AFRONTARLOS?

En materia económica, si bien los precios son buenos, las rentabilidades de los productores no son siempre lineales a los precios. A precios buenos de productos, suben los de los insumos, entonces siempre hay una tensión que afecta el bolsillo del productor. Ante esto, la productividad se vuelve clave para que los márgenes sean adecuados y el sector pueda afrontar esas tensiones económicas sin mayores dificultades. El otro desafío tiene que ver con las demandas de los mercados y los consumidores, que exigen cada vez más una producción cuidadosa con el ambiente y con menos externalidades negativas.

Si combino ambos elementos, el gran reto para los sistemas agrícola-ganaderos es mantener la productividad para alimentar al mundo, pero también para que sea un negocio viable para Uruguay, en un marco más exigente en términos ambientales.

Para afrontar ese desafío, creo que lo primero que tenemos que hacer desde INIA es cuantificar las externalidades para saber efectivamente cuánto impacta la producción en el ambiente. Una vez que tengamos esos datos de base, el trabajo tiene que centrarse en generar tecnologías y conocimientos que permitan mejorar los manejos para reducir los problemas que estamos generando en los sistemas, sin resignar la productividad.